

Sociedad política y violencia

Lecciones y desafíos
desde el
pacífico mexicano

Gabino Solano Ramírez
Margarita Jiménez Badillo

Sociedad política y violencia

Lecciones y desafíos
desde el
pacífico mexicano

Gabino Solano Ramírez
Margarita Jiménez Badillo



LISO - GRAPO
S.A. de C.V.

P Gracián
ORRUA
Grupo Editorial

MÉXICO, 2020



IMPRESO EN MÉXICO
PRINTED IN MEXICO

Colima 35, Tizapán,
01080 Ciudad de México.

Primera edición, diciembre de 2020

© 2020 Universidad Autónoma de Guerrero

© 2020 Por características tipográficas y de diseño editorial
Lito-Grapo S.A. de C.V.

Impreso en los talleres de LITO-GRAPO, S.A. de C.V.

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-8758-18-0 IMPRESO
ISBN 978-607-8758-20-3 DIGITAL

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

Índice

Agradecimientos	7
Introducción	9
<i>Gabino Solano Ramírez</i>	
<i>Margarita Jiménez Badillo</i>	
<i>Evelyn Mejía carrasco</i>	

PRIMERA PARTE VIOLENCIA URBANA E INSEGURIDAD

CAPÍTULO 1.	
Violencia urbana en Acapulco: panorama de los factores de riesgo	25
<i>Gabino Solano Ramírez</i>	
<i>María de Lourdes Sánchez Gómez</i>	
CAPÍTULO 2.	
Violencia urbana y percepción de inseguridad en Acapulco, Guerrero	87
<i>Margarita Jiménez Badillo</i>	
CAPÍTULO 3.	
Jóvenes que no estudian ni trabajan en Acapulco, Guerrero	123
<i>Betzy Ríos Guzmán</i>	

SEGUNDA PARTE
POLÍTICAS PÚBLICAS FRENTE A LAS VIOLENCIAS.
DOS EXPERIENCIAS

CAPÍTULO 4.

- Capacidades estatales para atender la violencia feminicida:
una revisión de los límites burocráticos y administrativos
en la implementación de la Alerta de Violencia
de Género en Acapulco 167
Mariela Díaz Sandoval

CAPÍTULO 5.

- Desempeño de los Observatorios de Seguridad y Gobernanza
en México. La experiencia en el municipio de Acapulco 209
Silvestre Licea Dorantes

TERCERA PARTE
POLÍTICA Y VIOLENCIA EN GUERRERO

CAPÍTULO 6.

- Guerrero. Conflicto social
y violencia política recurrente, 1960-2015 235
Salvador Rogelio Ortega Martínez

CAPÍTULO 7.

- Proyectos políticos, plataformas electorales
y seguridad en Guerrero, 2018 269
Alberto Espejel Espinoza

CONCLUSIONES.

- Lecciones y desafíos para comprender las violencias 307
Nelson Arteaga Botello

- Sobre los autores 317

CAPÍTULO 1

Violencia urbana en Acapulco: panorama de los factores de riesgo*

*Gabino Solano Ramírez
María de Lourdes Sánchez Gómez*

INTRODUCCIÓN

Este ensayo ofrece un panorama de los factores de riesgo de violencia urbana en los cinco polígonos de intervención territorial del Programa Nacional de Prevención del Delito (Pronapred) en Acapulco, Guerrero, considerada una de las ciudades más violentas del mundo en los últimos años (*Forbes*, 2016).

El propósito es construir un esquema de seguimiento a indicadores de proximidad al riesgo de violencias, considerando situaciones personales, familiares, socio-comunitarios, escolares y laborales. Se parte de la premisa de que los factores aquí considerados no necesariamente implican dinámicas violentas o delictivas, es decir, son “elementos potenciales, nunca determinantes” de estos fenómenos (Cunjama y García, 2015: 93). Cada factor de riesgo, por sí solo, puede tener un efecto marginal sobre la probabilidad de que un individuo actué de manera violenta o esté propenso a sufrir violencia (Alvarado, 2016).

La propuesta de la cual se nutre este ensayo (Pronapred) prioriza elementos de corte estructural, que se consideran inciden en dinámicas violentas, por lo que deja fuera otros enfoques explicativos de las violencias, que indagan factores de tipo normativo o cultural (Arteaga

y Arzuaga, 2017). No obstante, los resultados aquí analizados son significativos porque permiten ilustrar las condiciones contextuales de las que se desarrolla el clima de violencia que vive Acapulco; este *mapa de proximidad al riesgo de violencias* puede ser considerado como referente para la implementación de acciones de intervención de carácter gubernamental o social, focalizando los indicadores que afectan al segmento poblacional más vulnerable en este escenario conflictivo: las juventudes.

La mayor parte de la información utilizada en este trabajo se obtuvo del informe *Elaboración o actualización de diagnósticos participativos en materia de violencia y delincuencia del municipio de Acapulco de Juárez, Guerrero* (2016), auspiciado por el Pronapred, el cual se construyó conforme a los lineamientos metodológicos de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (Ecopred, 2014-INEGI), a partir de la cual se aplicaron los estudios de campo con la Encuesta Pronapred Acapulco (2015), entrevistas semiestructuradas a informantes clave (Esproaca, 2015) y marcha exploratoria (Meproaca, 2015). El trabajo se complementa con información de fuentes documentales abiertas (INEGI, Cepal, ENVIPE, OMS) y encuestas municipales aplicadas entre 2012 y 2015, como parte del programa Subsidio para la Seguridad en los Municipios (Subsemun),¹ sobre la situación de violencias en Acapulco.

El trabajo contiene cinco apartados. En los dos primeros se presenta un breve panorama de los principales indicadores de violencias en Acapulco y se describen las características sociodemográficas de los polígonos objeto de estudio. Enseguida se ofrecen los referentes teóricos, en torno a las aportaciones del concepto de riesgo de violencias. Más adelante, se exponen los resultados del análisis relativos a los factores de riesgo de violencias, así como la propuesta de monitoreo de los indicadores que potencialmente propician las violencias en Acapulco. Al final se presentan algunas conclusiones de este trabajo.

¹ A partir de 2016, Subsemun cambió de nombre a Programa de Fortalecimiento para la Seguridad (Fortaseg).

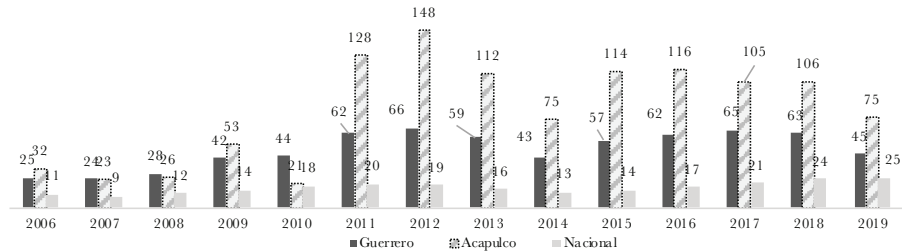
PANORAMA DE LA VIOLENCIA EN ACAPULCO²

El mediodía del 27 de enero de 2006, en la colonia La Garita del Puerto de Acapulco, Guerrero, se registró el primer enfrentamiento público entre policías municipales, presuntamente infiltrada por el cártel de los Zetas, y miembros del cártel de los hermanos Beltrán Leyva, una escisión del cártel de Sinaloa (*Proceso*, 2006). Este acontecimiento marcó el inicio de la cruenta guerra entre los Grupos Delictivos Organizados (GDO) más importante del país por el control del territorio guerrerense, donde se produce “60 por ciento de la amapola y goma de opio del país” (Castillo, 2015), cuenta con amplios recursos mineros y maderables, y es fuente de ingreso de otras actividades ilegales como la extorsión (ICG, 2020). Fue el inicio de una nueva época en Acapulco. Puede afirmarse que ya nada es igual. El fenómeno de la violencia criminal ha transformado la cotidianidad del mítico paraíso turístico en un *infierno* (en la metáfora del cineasta Luis Estrada) para amplios segmentos de la población, deteriorando los procesos sociales y desafiando o permeando las estructuras institucionales que detentan el poder político.

La “violencia en el paraíso” (Escobar, 2015) se ha expresado en tasas de crímenes de alto impacto superiores a la media estatal y nacional. De acuerdo al Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), la etapa más crítica de homicidios dolosos en esta ciudad se registró en 2012, cuando alcanzó los 148 homicidios por cada 100 mil habitantes, 120 homicidios por encima de la media nacional y 82 arriba del promedio estatal (Gráfico 1).

²El municipio de Acapulco de Juárez se ubica al sur del estado de Guerrero; según el Censo Intercensal de INEGI, a 2015 contaba con una población de 810 mil 669 habitantes: 358 mil 812 (47.6 por ciento) son hombres y 424 mil 857 (52.4 por ciento) son mujeres. La población joven de 15 a 29 años de edad representa el 26 por ciento de la población total.

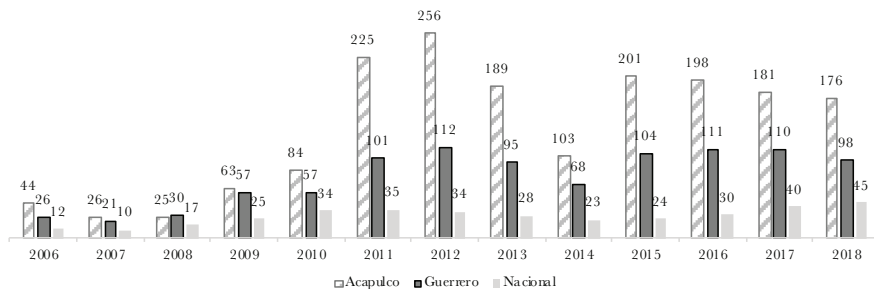
GRÁFICO 1.
TASA DE HOMICIDIOS DOLOSOS POR CADA 100 MIL HABITANTES
EN ACAPULCO, GUERRERO Y MÉXICO, 2006-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del sesnsp, 2020; INEGI, 2019

En cuanto a los homicidios por grupo etario, Acapulco también registra altas tasas de homicidios de jóvenes entre 15 y 29 años, respecto a los promedios del país y de Guerrero. Si se considera que este segmento poblacional representa 26 por ciento de la población total (INEGI, 2015), la magnitud de la proporción de víctimas por homicidios dolosos situados en este rango de edad constituye una tragedia humanitaria. Entre 2011 y 2015, 46 por ciento de los homicidios totales correspondieron a jóvenes; el otro segmento más afectado es el de 30 a 44 años, con 37 por ciento de los homicidios. En este periodo, la proporción de víctimas mortales jóvenes se incrementó en 3 por ciento respecto a los años de 1990 a 2010, cuando fue de 43 por ciento (Gráfico 2).

GRÁFICO 2.
TASA DE HOMICIDIOS POR CADA 100 MIL HABITANTES
EN JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS, 2006-2018

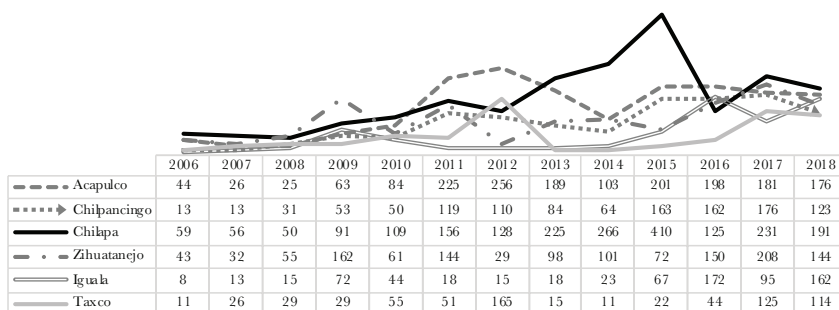


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2019.

Los altos índices de homicidios de jóvenes en Guerrero no son exclusivos de Acapulco, también los municipios guerrerenses de Chilapa y Zihuatanejo han encabezado este índice delictivo. Entre 2006 y 2018, Chilapa ha tenido los registros más altos en ocho años (2006, 2007, 2010, 2013-2015, 2017 y 2018); mientras que Zihuatanejo lo tuvo en 2008 y 2009; en tanto que Acapulco lo lideró en 2011, 2012 y 2016 (Gráfico 3).

GRÁFICO 3.

TASA DE HOMICIDIOS POR CADA 100 MIL HABITANTES EN JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS, EN MUNICIPIOS DE GUERRERO CON MÁS DE 100 MIL HABITANTES



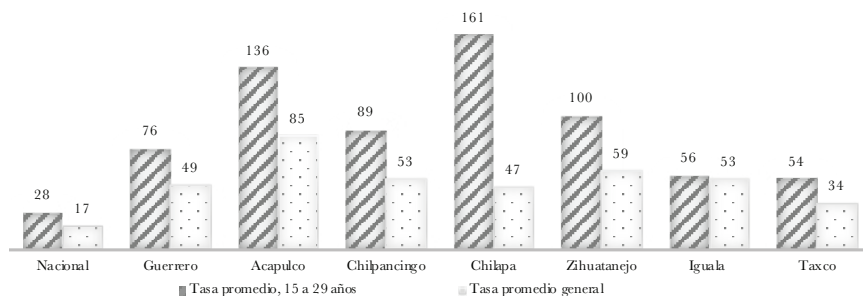
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2019.

En este ciclo de violencia criminal, los jóvenes, constituyen el mayor número de víctimas, lo cual se muestra en las mayores tasas de homicidios que registran respecto a toda la población; para el caso de Acapulco, entre 2006 y 2018, la tasa general tuvo un promedio de 85, mientras que en jóvenes fue de 136. El municipio de Chilapa es paradigmático, la incidencia de homicidio en jóvenes alcanza la tasa más alta de la entidad, con un promedio de 161 homicidios por cada 100 mil habitantes durante este periodo, respecto a un promedio de 47 en población general. En ambas demarcaciones, la tragedia que representan las pérdidas de

vidas humanas, acentuada en jóvenes, reclama una atención especial de todos los niveles gubernamentales, institucionales y de la sociedad civil.

GRÁFICO 4.

TASA PROMEDIO DE HOMICIDIOS DOLOSOS EN JÓVENES (15 A 29 AÑOS)
Y POBLACIÓN GENERAL, EN MÉXICO, GUERRERO Y PRINCIPALES
MUNICIPIOS DE GUERRERO DE 2006 A 2018



Fuente: INEGI, 2019

Aún en su condición de perpetradores de acciones delictivas, los jóvenes también son víctimas de la dinámica violenta que vive el país. Usualmente el crimen organizado recluta a jóvenes como su brazo armado y de control territorial (Encinas, 2016); y, por otro lado, jóvenes son incorporados a grupos de autodefensa³ (Redim, 2011). Aunque no hay datos oficiales confirmados, Alfonso Durazo, secretario de Seguridad Pública del gobierno mexicano de 2018 a 2020, calculaba en 2018 que había 460 mil jóvenes reclutados por el narco en México; en 2015 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) estimaba en 30 mil niños y niñas que cooperaban con grupos criminales en diversas funciones en el circuito de la violencia criminal (Infobae, 2019); en 2014, otras

³ El Universal, 22/01/2020. “Capacitan a niños con armas ‘para defender a su pueblo’ en Guerrero”. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/capacitan-ninos-con-armas-para-defender-su-pueblo-en-guerrero>

fuentes estimaban hasta 75 mil jóvenes reclutados por organizaciones criminales (Cisneros, 2014).

La relación entre violencia y juventud es recurrente en escenarios de violencias. Diversos estudios realizados en América Latina reconocen que “la violencia en adolescentes y jóvenes se ha convertido en uno de los principales problemas políticos y sociales, cuyos costos económicos y peores efectos sociales recaen sobre la población en situación de vulnerabilidad” (Morales y Espinoza, 2010: 13).⁴ A las juventudes usualmente se les asocia con prácticas y conflictos criminalizados; en el imaginario colectivo son comunes las imágenes de acciones delictivas perpetradas por jóvenes, lo cual ha favorecido su criminalización, sobre todo de quienes habitan territorios urbanos marginados, identificados como fuente de la mayor parte de la incidencia delictiva. Aunque la tesis que vincula a la pobreza con la violencia ha sido desmontada en diversos estudios, es aceptado que la pobreza es la terminal política de la violencia (Misse, 2018), por lo que las juventudes excluidas de la corriente principal de desarrollo son más propensas a ser reclutadas por los grupos criminales.

En suma, las juventudes en escenarios de violencia, como en Guerrero, merecen especial atención de todas las instancias institucionales y sociales para evitar que “siga creciendo el número de jóvenes que participan en actos criminales, así como los miles que han perdido la vida, como resultado de su inclusión en el mundo de la ilegalidad, sin dejar de lado a los miles que se encuentran privados de la libertad en las cárceles mexicanas” (Cisneros, 2014: 8). Este contexto justifica los esfuerzos del actual gobierno federal mexicano por incorporar a las juventudes en el programa Jóvenes Construyendo el Futuro;⁵ habrá que esperar sus

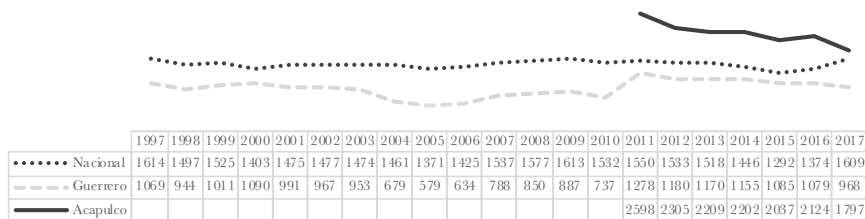
⁴La mayoría de estos trabajos han sido auspiciados por instancias internacionales de derechos humanos: OMS, OPS, CIDH, ONU, y comparten la finalidad de identificar las dinámicas relacionales, estructurales, institucionales y culturales, que permitan atenderlos o prevenirlos, con instrumentos de política pública o intervención social (Morales y Espinoza, 2010).

⁵Para mayor información de este programa, véase el sitio digital: <https://www.gob.mx/jovenesconstruyendoelfuturo>

resultados para evaluar su incidencia en rescatar a los jóvenes de los riesgos de ser víctimas de esta ola delictiva.

GRÁFICO 5.

TASA DE INCIDENCIA DELICTIVA POR CADA 100 MIL HABITANTES
EN MÉXICO, GUERRERO Y ACAPULCO, 1997 - 2017



Fuente: elaboración propia con datos del SESNSP.

Para cerrar este apartado, dos breves comentarios sobre la recurrente pregunta de cómo Guerrero ha llegado a estos niveles de violencia criminal, que ha dejado altos costos sociales, económicos, políticos e institucionales.⁶ En primer lugar, no hay respuestas aceptables sobre las causas que lo incubaron, como tampoco sobre las alternativas de intervención para reducir sus efectos. Desde las autoridades gubernamentales y la academia son muy comunes las explicaciones que atribuyen esta crisis a la disputa que mantienen los GDO por el control del mercado de drogas, lo cual, sin duda, se valida por el incremento de los delitos de alto impacto, como los homicidios dolosos aquí descritos. No obstante, conforme a los datos del SESNSP, entre 1997 y 2017 los registros de incidencia delictiva en la entidad han sido inferiores a la media nacional, con una tasa promedio de 957 delitos anuales por cada 100 mil habitantes, 534 puntos menos respecto a la tasa nacional de 1 mil 491 delitos. Esta distancia se redujo entre los años 2011 a 2014 como efecto de la ola de violencia asociada a los grupos criminales en la entidad, para

⁶ A la parte contable de la violencia (asesinatos y desapariciones), se suma la ausencia de justicia (Schedler, 2015: 47), para miles de víctimas de estos fenómenos.

regresar a los niveles de finales del siglo pasado a partir de 2015. En cuanto a Acapulco, objeto de este estudio, desde 2011 (cuando se tiene información disponible en el SESNSP), la incidencia delictiva siempre ha estado por encima de la media estatal y nacional, al igual que en la tasa de homicidios, (véase Gráfica 1 y Gráfica 5).

En segundo lugar, al horizonte histórico de la incidencia delictiva en Guerrero se le asocia con la presencia de factores estructurales, institucionales, políticos y culturales que la favorecen. Sin embargo, esta interpretación estructural no permite identificar lo distintivo de las diferentes etapas de violencia que ha vivido la entidad, como tampoco la forma en que las diferentes violencias han permeado el tejido social y el circuito institucional de los poderes públicos locales, como la actual ola de violencia, asociada a la guerra entre los grupos criminales organizados. Por tanto, habrá que plantearse como tema de agenda de investigación identificar las condiciones que han incubado la “violencia crónica” (Pearce, 2007: 7; Adams, 2012; Kloppe-Santamaría y Abello, 2019), que ensombrece la vida cotidiana en las principales ciudades de Guerrero. Este trabajo sólo se limita a explorar los factores que representan una propensión al riesgo de vivir o generar situaciones violentas o delictivas.

Por lo que aquí se ha expuesto, se puede afirmar que el mayor ciclo de violencia criminal en Guerrero se ubica entre los años 2011 a 2017 y se caracteriza por ser de alto impacto (homicidios), concentrada en los principales municipios urbanos (Acapulco, Chilapa, Chilpancingo y Zihuatanejo), y con mayores víctimas entre la población joven de 15 a 29 años de edad.

POLÍGONOS DE RIESGO EN ACAPULCO

En el marco del Pronapred, el gobierno mexicano definió en 2013 cinco áreas de intervención territorial en Acapulco, en función de la mayor incidencia delictiva; dado su diseño geográfico, los denominaron polí-

gonos y se les asignó el nombre de la colonia más representativa de su respectiva área: Petaquillas, Renacimiento, Zapata, Progreso y Jardín.

El Pronapred⁷ es el primer intento por desarrollar una política nacional de prevención de la violencia y el delito en México; nació con el propósito “atender los factores de riesgo y de protección vinculados a la violencia y la delincuencia”. La metodología que sigue este programa es de enfoque colaborativa, participativa y territorial, bajo la premisa que la violencia se puede contener, atendiendo los factores que la incuban, clasificados como: precursores, detonadores, de riesgo y de contención. Los resultados del programa para los fines que fue creado son inciertos, aunque la mayoría de los estudios que se han realizado sobre este programa coinciden en que “no ha tenido un efecto discernible en la reducción de la violencia” (Merino y Torreblanca, 2017).

Las dinámicas violentas y delictivas en estos polígonos son recurrentes; la mayoría de estas colonias lideran el número de homicidios dolosos en la ciudad, conforme a los registros consultados para este trabajo del SESNSP, la Fiscalía General del Estado de Guerrero (FGE), el Centro de atención de emergencias urbanas (Cenatem) del gobierno municipal, así como estudios de encuestas de victimización o de inseguridad conocidas. La inclusión de estas áreas en el Pronapred fue acordada por las tres instancias de gobierno (local, estatal y federal), involucradas en el diseño y operación del programa. Enseguida, una breve descripción de las características sociodemográficas de estos polígonos.

El polígono Petaquillas está ubicado en la franja turística tradicional de Acapulco; lo integran los primeros barrios de esta ciudad; ahí se encuentra la infraestructura turística inicial del Puerto, como el Malecón, el muelle portuario, el zócalo y el Fuerte de San Diego. Cuenta con una población de 14 mil 769 habitantes, de los cuales 53 por ciento son mujeres y 47 por ciento son hombres. La población joven (de 12 a 29

⁷ El programa se fundamenta en la Ley general para la prevención social de la violencia y la delincuencia (enero de 2012). Este programa tuvo una vigencia de cuatro años (2013-2016); el gobierno federal “destinó más de 10 mil millones de pesos para financiar sus acciones” en aproximadamente 95 municipios atendidos por año en el país (Merino y Torreblanca, 2017).

años) ocupa 29 por ciento, la infantil (de 0 a 11 años) 18 por ciento y la población de 65 o más años es el segmento de menor cantidad, con 9.75 por ciento.

El polígono Renacimiento se ubica en Ciudad Renacimiento, concentración urbana creada en 1975 con el objetivo principal de reubicar a las personas desalojadas de los asentamientos irregulares de las partes altas del anfiteatro de la ciudad; actualmente cuenta con una población total de 18 mil 140 habitantes, de los cuales 47 por ciento son hombres y 53 por ciento mujeres; 32 por ciento son jóvenes entre 12 y 29 años y el mayor porcentaje de la población se encuentra entre los 30 y 64 años (41 por ciento).

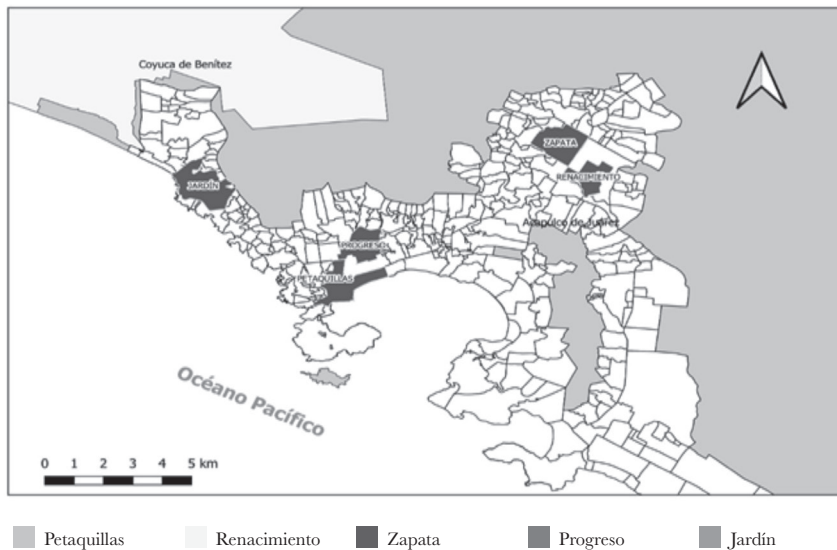
El polígono Zapata se encuentra ubicado al noreste de la ciudad, en la zona conurbada, a un costado del bulevar Vicente Guerrero, el principal acceso a la zona turística del puerto. La principal colonia que integra este polígono es la Zapata; al igual que Renacimiento, surge en los años setenta del siglo pasado por iniciativa de los gobiernos estatal y municipal para distribuir el crecimiento demográfico de Acapulco y evitar la continua invasión de las partes altas del anfiteatro. Su población total es de 23 mil 602 habitantes, de los cuales 48.5 por ciento son hombres y 51.5 por ciento mujeres; la mayor parte de la población se concentra entre los adultos de entre 30 y 64 años (39 por ciento) y jóvenes entre 12 y 29 años (33 por ciento).

El polígono Progreso se ubica en el corazón urbano de la ciudad de Acapulco, entre dos de las vialidades más importantes: Avenida Cuauhtémoc y Avenida Adolfo Ruíz Cortines. La Progreso es una de las primeras colonias populares del municipio de Acapulco, después de los tradicionales barrios del centro de la ciudad. En 2010 contaba con 15 mil 818 habitantes, de los cuales 46.5 por ciento son hombres y 53.5 por ciento son mujeres. Predomina la población de 30 a 64 años (43.4 por ciento), en tanto que la población joven de 12 a 29 años representa 30 por ciento, mientras que la población de 65 o más es el segmento minoritario con 10 por ciento.

El polígono Jardín está ubicado en la parte poniente de la ciudad; lo integran las colonias Jardín Mangos, Jardín Palmas y Jardín Azteca.

Esta concentración urbana se fundó en 1949 como resultado de la expansión poblacional de la franja turística de Pie de la Cuesta. A 2015 contaba con una población total de 21 mil 606 habitantes, de los cuales el 48.5 por ciento son hombres y el 51.5 por ciento mujeres; 30.3 por ciento de sus habitantes son jóvenes (de 12 a 24 años), la población infantil (de 0 a 11 años) ocupa 20.7 por ciento, mientras que la población de 65 o más años es el segmento minoritario con 9 por ciento.

MAPA 1.
POLÍGONOS DE INTERVENCIÓN PRONAPRED EN ACAPULCO



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

FACTORES DE RIESGO DE VIOLENCIA

En los estudios de la violencia, una de las definiciones más aceptadas es la que propone la Organización Mundial de la Salud (OMS): “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, da-

ños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2003). También se reconocen la complejidad y multidimensionalidad de los factores que originan este fenómeno. Para Arturo Alvarado (2016: 334), “la violencia es un fenómeno complejo, generado por factores macro-estructurales, coyunturales, sociales (culturales) e individuales, que ocurre entre individuos y grupos en contextos espacio temporales específicos”. Mientras que para Tani Adams (2012: 9), la violencia en su dimensión crónica “es provocada y reproducida por un conjunto de factores profundamente arraigados que van desde la socialización de género y la dinámica familiar hasta la formación del Estado y la globalización”;⁸ y, conforme a Jenny Pearce (2007: 7), la violencia crónica ocurre en

contextos donde los actos de violencia son recurrentes en diferentes espacios y en el tiempo. [La] definición de violencia crónica es, por lo tanto, tridimensional, incluye los componentes de espacio, tiempo e intensidad. Una definición operativa sería: donde las tasas de muerte violenta son al menos el doble del promedio de los países de ingresos altos y bajos, respectivamente; donde estos niveles se mantienen durante cinco años o más; y donde los actos frecuentes de violencia que no necesariamente resultan en la muerte, se registran en varios espacios de socialización, incluido el hogar, el vecindario, la escuela, la comunidad y el espacio público nacional.⁹

⁸ Versión original en inglés: “is provoked and reproduced by a range of deeply rooted drivers ranging from gender socialization and family dynamics to certain patterns of state formation and globalization” (Adams, 2012: 9).

⁹ Versión original en inglés: “contexts where acts of violence are recurrent in different spaces and over time. Our definition of chronic violence is therefore three dimensional, including space, time, and intensity components. A working definition might be: where rates of violent death are at least twice the average for high and low income countries respectively; where these levels are sustained for five years or more and where frequent acts of violence not necessarily resulting in death, are recorded across several socialisation spaces, including the household, the neighbourhood, the school, inter community and the nation state public space.” (Pearce, 2007: 7).

Desde una perspectiva de salud pública, la Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que la violencia es el resultado de “la interacción de factores individuales, relacionales, sociales, culturales y ambientales” (OMS, 2003: 14), mientras que para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), la violencia es un ejercicio de poder,¹⁰ es decir, no es innata al ser humano, surge como consecuencia de una serie de factores que desencadenan comportamientos violentos; por tanto, la violencia es evitable y puede ser combatida, atendiendo los factores que la favorecen (Unesco, 1992). En el mismo sentido, Clara Jusidman sugiere analizar la violencia en el contexto social que la propicia, es decir, “las condiciones o campos de cultivo, para la irrupción de diversas formas de violencia. Se trata de factores que inciden o contribuyen al aumento de la probabilidad de que generen ambientes sociales violentos” (Jusidman, 2011: 6).

Pensar la violencia nos remite al análisis de los múltiples factores o procesos sociales que la originan; el disenso radica en reconstruir analíticamente el alcance de estos procesos en la generación de dicho fenómeno. Siguiendo a Tani Adams (2012: 35-36), desde una dimensión espacial, los factores pueden tener su origen en el nivel macro (“como la globalización, la pobreza, el tráfico de drogas o la democratización”), o ubicarse en un nivel micro, esto es, “definidos a ciertos grupos o territorios concretos”; también afirma que “la mayoría de los estudios de la violencia se enfocan a procesos sociales macro”. Pero —considera— hacer esta distinción “es insuficiente para entender la violencia”; en cambio, sugiere tener en cuenta la interacción macro-micro para poder contar con un diagnóstico integral de las causas profundas de este fenómeno aplicado a contextos específicos. En el mismo sentido, Jusidman (2011) incluye estos procesos —macro y micro— en una clasificación que atiende la probabilidad de que ocurra la violencia; así, distingue los factores de riesgo y detonadores (cuando

¹⁰ En esta concepción, un elemento central es el poder, utilizado para lograr una acción u omisión por parte de alguna persona (Blair, 2009: 13).

mayor probabilidad tienen de generar violencia), de los factores precursores (cuando la probabilidad de generar violencia es menor) y los de contención (aquellas capacidades sociales, personales o institucionales que limitan la violencia).

El Pronapred se implementó bajo esta perspectiva, con el propósito de atender los factores de riesgo o que estaban detonando las violencias en los territorios intervenidos. Sin embargo, este enfoque es parcial porque no considera factores culturales y políticos, es decir, los patrones interpretativos o la forma en como las personas interpretan las violencias, así como los vínculos de las dinámicas criminales con los actores y estructuras del poder político, asociados a la corrupción o captura de las instituciones estatales por grupos de poder fáctico. Las razones de estas omisiones son inciertas. No obstante, su puesta en práctica originó una amplia literatura que permiten reflexionar sobre sus alcances y límites, así como las alternativas para reorientar la política de prevención de las violencias en México.¹¹ Pronapred es relevante porque pone en el centro del debate a la política de prevención de las violencias, situada en los factores que se consideran la generan, como complemento de la estrategia punitiva iniciada en México en el año 2006.¹²

En cuanto a la noción de riesgo, incorporada en el concepto factores de riesgo, la situación de riesgo extrema es la posibilidad de mortalidad por homicidio, definida por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la Unesco como “la probabilidad de pérdida tanto en vidas humanas como en bienes o en capacidad de producción. Involucra tres aspectos relacionados por la siguiente fórmula: riesgo = vulnerabilidad x valor x peligro” (Citado en Alvarado, 2016: 340).¹³ Parece un acuerdo que el riesgo es una condición multicausal, derivado de decisiones personales, situaciones familiares, ambientales, sociológicas, culturales, psicológicas y económicas, que

¹¹ La organización civil México Evalúa ofrece un conjunto de estudios sobre el Pronapred, disponible en: <https://www.mexicoevalua.org/>

¹² En 2006 inició en México la denominada “Guerra contra el narcotráfico”, la estrategia punitiva del gobierno mexicano contra las organizaciones criminales del país.

¹³ Véase la cita número 4 de Arturo Alvarado (2016: 340).

potencialmente son peligrosas para las personas. El riesgo, así entendido, es un daño latente, propio de las sociedades contemporáneas, que abre la posibilidad de vincular a las personas con la violencia y el delito (Cunjama, 2014: 49; Alvarado, 2016: 340). De este modo, el riesgo se expresa empíricamente en factores de riesgo, que pueden influir de modo directo o indirecto en la probabilidad de ser víctima o victimario de violencias.

Zoila Suyapa (2014: 18) y Hein, Blanco y Mertz (s.f.) relacionan los factores de riesgo con “la presencia de situaciones contextuales o personales que, al estar presentes, incrementan la probabilidad de desarrollar problemas” emocionales, conductuales o de salud. Estos factores pueden ser de tipo individual, familiar, ligados al grupo de pares, escolar, sociales o comunitarios, socioeconómicos y culturales. Para Alvarado (2016: 340), los principales factores de riesgo son el número de homicidios anuales, el número de jóvenes, el sexo, portar armas, pertenencia a una banda criminal, si es mujer convivir con un agresor, la familia, el barrio, el empleo, la escolaridad, condición migratoria, condiciones de salud, entre otros.

Mientras que Jusidman (2011) ubica como factores de riesgo de violencia el hacinamiento en las viviendas, incremento atípico de embarazo adolescente, deserción escolar, desempleo, violencia en el noviazgo, suicidios, adicciones, conflictos laborales y caída de ingresos; pero no considera condiciones estructurales como las desigualdades sociales que alimentan el delito.¹⁴ Tani Adams (2012: 35-36) hace una tipología más completa de estos factores, integrando los efectos no intencionales de la “globalización; la desigualdad social, la nueva pobreza y la exclusión social crónica; comercio ilícito; la justicia percibida a menudo como injusta, arbitraria, inaceptable o inexistente; poder de los medios; capital social y violencia crónica; y traumatización política extrema”.

¹⁴ En este estudio también se agrega la corrupción, un factor considerado como detonador de violencia. Agradezco la observación del evaluador anónimo de este trabajo.

Cunjama (2014: 49) propone un índice¹⁵ para medir el riesgo de violencia en jóvenes, integrado por siete factores: económicos, educativos, salud, seguridad, familiar, comunitarios y desarrollo social. Otros autores como Morales y Espinoza (2010: 17) distinguen los factores de riesgo en individuales, sociales y culturales: *a) individuales*, son aquellos factores biológicos, la historia personal y el contexto en el que se desenvuelve el individuo, como son sus relaciones cercanas y comunitarias. En estas últimas, se puede medir el nivel de violencia mediante el tráfico de droga, consumo de alcohol, niveles altos de desempleo y aislamiento social; *b) sociales*, son factores asociados a las normas políticas y la normalidad que se tenga hacia la violencia, por ejemplo: 1) la violencia como resolutoria de conflictos, 2) políticas públicas que favorecen el uso excesivo de la fuerza; y *c) culturales*, son factores vinculados a los valores de aceptación de la violencia, la adaptabilidad de los individuos y la percepción sobre la participación en bandas o pandillas juveniles o la utilización de armas de fuego. Morrison, Buvinic y Shifter (2005) clasifican los factores de riesgo en individuales, familiares y sociales/comunitarios.

La mayoría de los estudios sobre los factores de riesgo de violencia coinciden en ubicarlos en las situaciones personales y procesos sociales, que pueden ser familiares, económicos, comunitarios o niveles de criminalidad; resalta que Adams y Morales y Espinoza no consideran los procesos familiares y escolares como generadores de violencia, así como también que ninguna propuesta incorpore a todos los factores aquí enlistados. Atendiendo estas propuestas, en la Tabla 1 se hace una síntesis del conjunto de factores, variables e indicadores de estos estudios. Con el propósito de contar con una clasificación homogénea, los indicadores que cada enfoque propone, se agrupan en los factores que aquí se considera oportuno, aunque no sea el sentido original de sus autores.

¹⁵ Índice Mexicano de Jóvenes en Riesgo (Cunjama, 2014, 60-104).

TABLA 1.
FACTORES DE RIESGO DE VIOLENCIA

Factores / enfoques	Morales y Espinoza (2010)	Arturo Alvarado (2016)	Zoila Suyapa Pacilla (2014); Andreas Hein, Javiera Blanco y Catalina Mertz (S.F)	Tani Adams (2012); Jenny Pearce (2012)	Cunjjama (2014)	Jusidman (2011)	Morrison, Buvinic y Shifter (2005)
Individuales	Biológicos, historia personal, el contexto, sus relaciones cercanas y comunitarias, consumo de alcohol y aislamiento social	Edad, Sexo, Mujeres que conviven con algún agresor	Bajo coeficiente intelectual, Pobre capacidad de resolución de conflicto, hiperactividad, temperamento difícil en la infancia, consumo de drogas		Consumo de drogas ilícitas, abuso/ dependencia del alcohol	Incremento atípico de embarazo adolescente, suicidios adicciones	Género, edad, biológicos, abuso de drogas, exposición temprana a la agresión
Familiares		Problemas en la familia	“Baja cohesión familiar; tener padres con enfermedad mental, estilos parentales coercitivos, ambivalentes o permisivos” (Suyapa, 2014)		Desintegración familiar; promedio de hijos, victimización en los hogares, ocupación de padres de familia, condición de hacinamiento	Hacinamiento en las viviendas	Tamaño y densidad del hogar; historia de violencia en la familia, dinámica y normas del hogar

Niveles altos de desempleo, tráfico de droga	Problemas de empleo	Vivir en condiciones de pobreza	Desigualdad, trabajo en el sector informal, producción y tráfico de drogas, lavado de dinero, tráfico de drogas, de personas, de armas, de propiedad robada; acumulación de capital	Pobreza, marginación urbana, ingreso	Conflictos laborales, caída de ingresos, desempleo	Desigualdad de ingresos, nivel socio económico, nivel de pobreza en el hogar, nivel de pobreza del barrio, situación laboral
Económicos						
Normas políticas y la normalidad que se tenga hacia la violencia como resolutiva de conflictos, 1) políticas públicas que favorecen el uso excesivo de la fuerza	Problemas de escolaridad	Bajo apoyo del profesor, alienación escolar, violencia escolar	Deserción escolar, porcentaje de jóvenes que no asisten a la escuela, número de escuelas	Deserción escolar, porcentaje de jóvenes que no asisten a la escuela, número de escuelas	Deserción escolar	Nivel educativo
Escolares						
Normas políticas y la normalidad que se tenga hacia la violencia como resolutiva de conflictos, 2) políticas públicas que favorecen el uso excesivo de la fuerza	Problemas en el barrio, Condición migratoria	Bajo apoyo comunitario, estigmatización, exclusión de actividades comunitarias	Bajos niveles de capital social, estratificación interna adicional	Migración, conocimiento de pandillerismo, espacios culturales, deportivos, proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan, índice de desarrollo humano	Violencia en el noviazgo, discriminación y exclusión	Historia de violencia social (guerras), disponibilidad de armas y drogas, violencia en medios de comunicación, condiciones ambientales del barrio
Sociales / comunitarios						

<p>Acceptación de la violencia, percepción sobre la participación en bandas o pandillas juveniles o la utilización de armas de fuego</p>	<p>Actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo,</p>	<p>Transformación de los valores culturales, producción, reproducción y amplificación de la violencia en la región, Reportes sensacionalistas de la violencia, Trivializan algunos tipos de violencia</p>	<p>Normas culturales y sociales</p>
<p>Culturales</p>	<p>Portar armas, pertenencia a una banda, narcoactividad</p>	<p>Pertenencia a grupos de pares involucrados en actividades riesgosas, comportamientos delictivos</p>	<p>Incidencia delictiva del fuero federal, denuncias de robos, denuncias de homicidios, porcentaje de fallecimientos de jóvenes por presunta rivalidad delin cuencial, denuncias del fuero común</p>
<p>Seguridad y actividades delictivas</p>	<p>Incidencia delictiva, violencia de estado, el estado no provee protección básica, deslegítima la noción de derechos humanos, débil legitimidad, inestabilidad, control de territorios por parte de grupos delictivos</p>	<p>Corrupción e impunidad</p>	<p>Tasa de crímenes en el barrio, eficiencias de las instituciones de control social (judicial y policial)</p>
<p>Salud / Otros</p>	<p>Condiciones de salud</p>	<p>Traumatización política extrema</p>	<p>Derechohabencia</p>

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes citadas.

Con los antecedentes hasta aquí expuestos (la situación de violencias que se vive en Acapulco, donde la mayoría de las víctimas y victimarios del delito de mayor impacto son jóvenes; la literatura sobre los factores de riesgo de violencias y los propósitos de Pronapred), es oportuno precisar la propuesta de este trabajo: construir un *mapa situacional de proximidad al riesgo de violencias*.

El trabajo se ubica en la perspectiva de factores de riesgo de violencias por las siguientes consideraciones: 1) se reconoce que las violencias tienen orígenes multidimensionales, de modo que su atención debe ser integral, priorizando su prevención, para que pueda observarse una mejora en la reducción de sus expresiones empíricas; 2) el seguimiento a las situaciones de riesgo prioriza el contexto de mayor proximidad a la población considerada como vulnerable a las violencia, en este caso las juventudes (dadas las altas tasas de homicidios en jóvenes), tales como la casa, la escuela, la comunidad y el trabajo.

Pero con una distinción relativa, la relación entre los factores de riesgos de violencias y la presencia de una acción violenta o delictiva no es lineal, sino probabilística, es decir, estos factores causales deben ser considerados como *situaciones de proximidad al riesgo de violencias*, por lo que su seguimiento y atención pueden mejorar las condiciones del entorno de las localidades intervenidas, pero no necesariamente reducir los problemas asociados a las violencias.

Así, las situaciones de proximidad al riesgo de violencias puede entenderse como la mayor o menor probabilidad de que algunas situaciones sociales potencialmente puedan producir un riesgo de violencia. Para su referente empírico esta propuesta contiene seis tipos de factores de riesgos: social, comunitario, personal, familiares, escolares y económicos; doce variables y 22 indicadores, tal como se ilustra en la Tabla 2.

TABLA 2.
FACTORES, VARIABLES E INDICADORES DE PROXIMIDAD AL RIESGO DE VIOLENCIA

<i>Factores</i>	<i>Variables</i>	<i>Indicadores</i>
Individuales	Embarazo adolescente	Natalidad en mujeres adolescentes y jóvenes
	Consumo de drogas ilegales	Consumo de alcohol y drogas Consumo de alcohol por grupo etario
Familiares	Ambientes familiares	Violencia en el entorno familiar
		Manifestaciones de violencia física y emocional de padres a hijos Convivencia de actores y negligencia familiar
Escolares	Ambiente escolar problemático	Planteles educativos por nivel escolar y población inscrita por edad
	Deserción escolar	Negligencia escolar y motivos de abandono escolar
	Violencia y convivencia escolar	Percepción de jóvenes del ambiente escolar Violencia escolar
Económicos	Ambiente laboral	Percepción de ambiente y condiciones laborales
Sociales / Comunitarios	Capital social (organización y participación de la comunidad)	Participación en asociaciones
		Nivel de participación
	Espacios comunitarios y servicios públicos	Conflictos comunitarios, vecinales y grupos conflictivos
		Entornos de ilegalidad y corrupción Espacios públicos de convivencia: insuficientes, deteriorados e inseguros
	Marginación	Marginación
Inseguridad y actividades delictivas	Percepción de inseguridad	Incidencia delictiva
		Percepción de delincuencia Violencia no delictiva y pandillas
	Sentimiento de inseguridad	Confianza en las instituciones de seguridad
		Temores y riesgos asociados al delito

Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes citadas.

Cabe hacer dos comentarios adicionales. En primer lugar, esta propuesta no considera de manera suficiente los factores económicos, como tampoco los factores culturales y de salud, en razón de la limitada información disponible para articularlo, tanto teórica como empíricamente. Por supuesto, estas omisiones deberán ser incorporadas en un estudio posterior para poder tener un panorama más completo de este fenómeno.

En segundo lugar, como se adelantó al inicio del trabajo, estos factores no necesariamente implican una conducta delictiva, es decir, son “elementos potenciales, nunca determinantes” (Cunjama y García, 2015: 93). Cada factor de riesgo, por sí solo, puede tener un efecto marginal sobre la probabilidad de que un individuo actúe de manera violenta o esté propenso a sufrir violencia (Alvarado, 2016), incluso, es posible que no lo tenga, por lo que es más correcto denominarlo con la categoría de proximidad al riesgo, dada la dificultad para identificar las relaciones de causalidad.

INDICADORES DE PROXIMIDAD AL RIESGO DE VIOLENCIAS

En este apartado se presentan los indicadores de proximidad al riesgo de violencias, agrupados en las variables y factores señalados en la Tabla 2. Los datos aquí expuestos fueron construidos a través de diversos estudios que se han hecho sobre la situación de violencias en Acapulco, por lo que estamos en deuda con las fuentes que permitieron acceder a esta información.¹⁶

¹⁶ Como se mencionó al inicio del trabajo, las principales fuentes fueron Pronapred (2016), así como diversos estudios de opinión sobre las violencias en Acapulco, realizados entre 2012 y 2016, expuestos en la fuente de cada tabla en este apartado.

a) Factores individuales

Estos factores son la suma de características personales que se adquieren a través del contexto en el que se desenvuelve el individuo y que se pueden apreciar desde la niñez o adolescencia, como el género, la edad, las predicciones fisiológicas y biológicas (Alvarado, 2016: 340). Los factores individuales aquí considerados como de mayor proximidad a situaciones de riesgo: embarazo adolescente y consumo de drogas ilegales, desagregados por tipo de drogas y edad.

Embarazo adolescente (Natalidad en mujeres adolescentes y jóvenes)

La natalidad en edad temprana no implica potenciales situaciones delictivas, sólo ilustra la ruptura de los proyectos de vida de mujeres, generalmente asociadas con la exclusión del sistema educativo, abandono del entorno familiar o incorporación forzosa a la actividad productiva. A esta vulnerabilidad se suele asociar la propensión a ser incorporado a actividades ilegales (Alvarado, 2016).

El municipio de Acapulco en 2013 y 2014 registra tasas de natalidad en mujeres adolescentes, menores a 15 años y de 15 a 19 años, muy inferiores a los promedios estatales, nacionales y regionales. El mayor problema de embarazos adolescentes se presenta en Guerrero, con las tasas más altas respecto al país; no obstante, en 2014 tiene una tendencia descendente en los dos indicadores observados, con una natalidad de 12.4 en menores de 15 años y de 479.3 en mujeres de 15 a 19 años. Por polígonos, la fecundidad en mujeres de 15 a 19 años en 2010 es más alta en Zapata, con 14.4 por ciento, y la más baja se presenta en Progreso, con 8.7 por ciento.

Consumo de drogas ilegales

El consumo de sustancias adictivas (alcohol y otras drogas) se considera un problema de salud pública y uno de los principales factores de riesgo

asociados a la violencia y conductas delictivas. El consumo de alcohol en México afecta a la mitad de los jóvenes de 12 a 29 años (49.14 por ciento), y en Acapulco y en los polígonos seleccionados, este comportamiento es mayor a los promedios estatal y nacional (54.6 por ciento y 51.3 por ciento) respectivamente. En cuanto al consumo de otras drogas, conforme a datos disponibles a 2012, Acapulco (6.8 por ciento) y los polígonos de estudio (7.2 por ciento) registra un nivel de consumo ligeramente inferior a los promedios de referencia. No obstante, en los polígonos seleccionados, es alto el consumo de marihuana (9.7 por ciento) y cocaína y sus derivados (10.2 por ciento), como se expone en la Tabla 3.

Consumo de alcohol por grupo etario

El consumo de alcohol por grupo etario en Acapulco y en los polígonos seleccionados es moderado: la mayoría lo hace una vez al mes o menos. El consumo más frecuente de alcohol (2 a 4 veces a la semana) se reporta en Petaquillas, con el 2.1 por ciento de la población de 30 a 59 años, mientras que en el municipio este nivel de consumo se registra en jóvenes de 18 a 29 años con 3.9 por ciento.

b) Factores familiares

Estos factores actúan al nivel del hogar; son relevantes para un análisis integral de la violencia doméstica y social, sobre todo cuando la dinámica y las normas familiares son más autoritarias que igualitarias o consensuales (Morrison, Buvinic y Shifter, 2005: 131). Entornos familiares disfuncionales, ausencia de la madre o el padre, así como patrones recurrentes de violencias, potencialmente generan actitudes y comportamientos que naturalizan interacciones violentas. Las variables aquí consideradas son: violencia en el entorno familiar, manifestación de violencia física y emocional de padres a hijos, convivencia de actores y negligencia familiar, modalidades de resolución de conflictos familiares.

TABLA 3.
CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS

<i>Demarcación</i>	<i>Porcentaje</i>							
	<i>Alcohol</i>	<i>Emborracharse</i>	<i>Marihuana</i>	<i>Inhalables</i>	<i>Alucinógenos</i>	<i>Anfetaminas</i>	<i>Cocaína y sus derivados</i>	<i>Jóvenes que consumen drogas 12-29 años</i>
Nacional	49.14	23.49	6.94	2.00	1.59	2.45	ND	ND
Guerrero	42.11	18.32	4.11	2.11	1.05	2.01	ND	ND
Acapulco	54.6	15.68	3.72	2.08	1.11	1.52	ND	6.8
Polígonos seleccionados	51.3	ND	9.7	2.7	1.0	0.6	10.2	7.22

Fuentes: Pronapred, 2016; INEGI: Ecopred, 2014; Encuesta Municipal de Alcohol y Drogas, EMAYD, 2012; Eproaca, 2015.

TABLA 4.
VIOLENCIA EN EL ENTORNO FAMILIAR

		<i>Porcentaje</i>							
		<i>Relaciones familiares entre el joven entrevistado y las personas que viven con él ...</i>							
<i>Demarcación</i>	<i>Se critican constantemente</i>	<i>Evitan hablarse después de una pelea</i>	<i>Se gritan e insultan cuando discuten</i>	<i>Se empujan o jalonean</i>	<i>Han llegado a los golpes</i>	<i>Conflictos entre el entrevistado y el padre</i>	<i>Conflictos entre el entrevistado y la madre</i>	<i>Conflictos entre los padres</i>	<i>Jóvenes que no participan en decisiones</i>
Nacional	24.41	34.33	22.36	6.84	6.54	8.09	11.57	8.54	ND
Guerrero	23.72	31.83	22.68	6.82	6.34	6.40	10.26	5.42	ND
Acapulco	26.25	33.41	24.70	7.24	7.14	8.07	10.17	5.78	17.4
Polígonos seleccionados	ND	6.1	36.9	3.9	3.2	11.8	6.4	ND	17.8

Fuentes: Pronapred, 2016; INEGI, Ecopred, 2014; Epyj, 2013.

Violencia en el entorno familiar

En Acapulco, la violencia en el entorno familiar registra promedios de agresiones ligeramente superiores a los datos estatales, regionales y nacionales. La violencia emocional, expresada a través de gritos o insultos cuando discuten, afecta a una cuarta parte de los jóvenes; la violencia física, golpes o empujones, tiene una incidencia de siete por ciento. En los polígonos seleccionados, la violencia emocional, a través de gritos e insultos cuando discuten, afecta a 36.9 por ciento de los jóvenes, promedio superior al registro municipal; la participación de los jóvenes en las decisiones familiares no parece ser determinante, al no superar 17.8 por ciento (Tabla 4).

Manifestaciones de violencia física y emocional de padres a hijos

Como se muestra en la Tabla 5, la principal forma de violencia de padres a hijos es la emocional. Guerrero tiene un comportamiento similar al promedio nacional, con 30 por ciento de jóvenes que han sido testigos de violencia emocional y casi 10 por ciento de violencia física. Dentro de las formas que los padres agreden a sus hijos, las más frecuentes son los gritos; este indicador en Acapulco es ligeramente más bajo que el promedio nacional, con 5.04 por ciento; mientras que en los polígonos la violencia física de padres a hijos cuando los reprenden, a través de golpes, es de 2.4 por ciento, y a 4.5 por ciento de los jóvenes sus padres les avientan objetos.

TABLA 5.
MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA FÍSICA Y EMOCIONAL DE PADRES A HIJOS

<i>Demarcación</i>	<i>Porcentaje</i>						<i>Jóvenes en educación media superior que han sido testigos de violencia</i>
	<i>Cómo reprenden los padres a los jóvenes...</i>			<i>Jóvenes en educación media superior que han sido testigos de violencia</i>			
	<i>Los gritan</i>	<i>Les dicen que no los soportan</i>	<i>Los insultan y les dicen groserías</i>	<i>Los humillan y reprenden delante de otras personas</i>	<i>Los empujan y jalomean</i>	<i>Los golpean y lanzan objetos</i>	<i>Física*</i>
Nacional	7.50	2.82	2.74	2.46	0.63	0.93	29.43
Guerreto	6.49	3.06	3.51	2.64	0.59	1.07	29.98
Acapulco	5.04	2.83	2.10	2.26	0.67	1.38	ND
Polígono**			Porcentaje**			Los golpean	Los lanzan objetos
Polígonos seleccionados	2.5	ND	ND	ND	ND	2,4	4,5
						ND	ND

Fuentes: PRONAPRED, 2016; INEGI: ECOPRED, 2014; *SEF: ENEIVEMS, 2009. **Eproaca, 2015; EJR, 2015 (para datos del polígono)

TABLA 6.
CONVIVENCIA Y RELACIONES FAMILIARES

<i>Demarcación</i>	<i>Familias monoparentales</i>					<i>Jóvenes que perciben que...</i>		
	<i>Jóvenes que no viven con el padre</i>	<i>Jóvenes que no viven con la madre</i>	<i>Jefatura de familias mujeres</i>	<i>nadie los castiga o regaña</i>	<i>nadie les llama la atención si fuman</i>	<i>nadie les llama la atención si se emborrachan</i>	<i>nadie les llama la atención si se drogan</i>	<i>Porcentaje</i>
Nacional	32.98	13.02	ND	20.49	13.12	9.68	3.40	
Guerrero	41.37	17.34	ND	17.61	6.19	4.51	2.39	
Acapulco	43.57	16.66	26.8	17.45	6.09	5.78	2.43	
Polígonos seleccionados	33.8	9.5	26.9	13.1	ND	ND	ND	

Fuentes: Pronapred, 2016; INEGI: Ecopred, 2014; Emvipe Acapulco 2014 (para datos del polígono); INEGI, 2010.

Convivencia de actores y negligencia familiar

Acapulco registra el mayor porcentaje de jóvenes que viven en familias monoparentales, con 43.57 por ciento de jóvenes que no viven con el padre y 16.6 por ciento que no viven con la madre (Tabla 6). En los polígonos seleccionados, los jóvenes que no viven con el padre (33.8 por ciento) es mayor al promedio municipal, y quienes no viven con su madre está por debajo de los promedios nacional, estatal y municipal (9.5 por ciento); mientras que el porcentaje de jefaturas de familias a cargo de mujeres es del 27 por ciento en el municipio; el mismo porcentaje se presenta en los polígonos seleccionados, lo cual indica una mayor participación de la mujer en la responsabilidad del gasto familiar. El nivel de percepción de los jóvenes acapulqueños sobre la posibilidad de que alguna figura familiar los castigue o les llame la atención si consumen tabaco, alcohol u otras drogas, está por debajo de los promedios estatal o nacional, lo que indica un bajo nivel de negligencia familiar respecto a los promedios de referencia.

En cuanto a la forma como los padres castigan a sus hijos cuando cometen alguna falta, en 31 por ciento de los casos les restringen el uso de cosas como el celular, computadora o televisión (41 por ciento), (Eproaca, 2015).

c) Factores escolares

Estos factores son determinados por diversas situaciones que se viven en un ambiente escolar deteriorado, los diferentes tipos de violencia pueden ser reproducidos de la escuela a los hogares o viceversa. Como factores escolares que potencialmente propician violencias se considera las limitaciones de la cobertura escolar, deserción, negligencia, violencia y convivencia escolar.

Cobertura escolar

La infraestructura educativa en los polígonos seleccionados, medida a través del número de planteles por cada 10 mil habitantes, es superior a la disponible en Acapulco y a la entidad en primarias, preparatorias y de educación superior, pero es inferior la oferta de servicios educativos de preparatoria. Buena parte de los planteles de educación superior y preescolar son del sector privado. Del sector público, es relevante la cobertura de escuelas primarias. En cuanto a la población inscrita en algún programa educativo de 3 hasta 24 años, en las instituciones educativas están registrados 40 mil 430 niños y jóvenes, aunque muchos de ellos provienen de colonias diferentes a las que integran los polígonos seleccionados (Tabla 7).

Deserción escolar

El abandono escolar suele asociarse, entre otras cosas, con la violencia escolar, problemas familiares, influencia directa o indirecta de pandillas o grupos de la delincuencia organizada (Manzanares, 2016). En escenarios violentos, quienes abandonan la escuela están expuestos a las dinámicas de riesgo que generan las actividades delictivas.

A pesar de que se insistió a las autoridades escolares, no se pudo obtener el dato de deserción escolar en los polígonos seleccionados. Sólo fue posible indagar entre la población su percepción sobre las causas de este fenómeno. Entre los motivos de deserción escolar, en Acapulco, la causa más frecuente es la falta de recursos económicos (23.27 por ciento) y la falta de apoyo (11.3 por ciento); esta situación es más fuerte en los polígonos seleccionados, donde la causa atribuida a la carencia de recursos económicos asciende hasta 54 por ciento y la falta de apoyo a 17 por ciento (Tabla 8).

TABLA 7.
NÚMERO DE PLANTELES EDUCATIVOS POR NIVEL ESCOLAR
Y POBLACIÓN INSCRITA POR EDAD

<i>Demarcación</i>	<i>Frecuencia</i>									
	<i>Plantales escolares por nivel educativo</i>					<i>Población inscrita en algún programa educativo</i>				
	<i>Preescolar</i>	<i>Primaria</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Preparatoria</i>	<i>Nivel Superior</i>	<i>3-5 años</i>	<i>6-11 años</i>	<i>12-14 años</i>	<i>15-24 años</i>	
Nacional	95,242	100,850	38,987	20,325	7,197	ND	ND	ND	ND	ND
Guerrero	4,343	4,888	1,941	671	210	12,9837	439,128	104,693	527,972	
Acapulco	414	509	204	88	77	225,03	43,031	42,735	223,883	
Polígono	Tasa por cada 10 mil habitantes									
Polígonos seleccionados	3.7	5.5	2.6	1.7	2.2	2,852	9,118	6,203	22,257	

Fuente: Pronapred, 2016; y Sistema Nacional de Información de Escuelas de la SEP.

TABLA 8.
NEGLIGENCIA ESCOLAR Y MOTIVOS DE ABANDONO ESCOLAR

<i>Demarcación</i>	<i>Porcentaje</i>								
	<i>Jóvenes que reportan que...</i>	<i>Motivo por el cual los jóvenes manifestaron abandonar sus estudios</i>							
	<i>Nadie les llamaría la atención si bajarán calificaciones</i>	<i>No platican con nadie sobre problemas escolares</i>	<i>No le gusta estudiar</i>	<i>No sirve de nada</i>	<i>Rechazo</i>	<i>Falta de recursos</i>	<i>Falta de apoyo</i>	<i>Por conseguir empleo</i>	<i>Agresión en la escuela</i>
Nacional	8.32	11.77	15.69	0.42	4.13	19.07	8.15	12.90	0.74
Guerrero	6.47	10.74	14.35	1.17	2.38	20.85	11.14	14.86	0.55
Acapulco	7.46	11.44	11.67	0.00	3.24	23.27	11.30	11.24	0.41
Polígonos seleccionados*	ND	3.8	10.5	ND	1.5	54.0	16.9	ND	3.5

Fuentes: Pronapred, 2016; INEGI: Ecopred, 2014; *Emvipe, Acapulco 2012.

TABLA 9.
PERCEPCIÓN DE JÓVENES DEL AMBIENTE ESCOLAR

Demarcación	Porcentaje										
	Percepción del ambiente escolar de jóvenes en educación media superior			Motivos por los que los jóvenes manifiestan que no vale la pena ir a la escuela				Inasistencia escolar a nivel...			
	Pandillas al interior**	Venta de drogas al interior*	Escuela peligrosa*	Papás exigen que vaya a la escuela	No vale la pena ir a la escuela	No enseñan nada nuevo	Lo que enseñan no sirve	Repetición de por lo menos un ciclo escolar	Primaria**	Secundaria**	Educación media superior**
Nacional	32.35	13.15	16.07	6.47	1.40	14.25	23.91	17.74	3.22	13.94	52.40
Guerrero	20.57	6.01	10.94	6.81	1.37	16.61	18.83	21.37	4.58	16.92	57.39
Acapulco	ND	ND	ND	4.31	1.65	4.69	22.97	18.82	3.57	12.28	50.21
Polígonos seleccionados***	14.1	6.6	9.1	ND	ND	ND	ND	5.9	ND	ND	ND

Fuentes: Pronapred, 2016; *INEGI: Ecopred, 2014; **SEF: Enciveims, 2009; INEGI: 2010, SEP, 2014, *** Envipe Acapulco 2012; Eproaca, 2015.

TABLA 10.
VIOLENCIA ESCOLAR

<i>Demarcación</i>	<i>Acoso escolar en jóvenes (Porcentaje)</i>								
	<i>Burlado, puesto apodos, rumores o mentiras</i>	<i>Es común que haya maltratos, golpes o peleas entre los compañeros</i>	<i>Compañeros llevan drogas o armas</i>	<i>Compañeros consumo de alcohol</i>	<i>Compañeros consumo de drogas</i>	<i>Madres solteras han dejado de asistir</i>	<i>Compañeros peligrosos</i>	<i>Maestros han tratado mal</i>	<i>Maestros han abusado de compañeros</i>
Nacional	24.42	16.52	18.70	28.16	19.65	33.76	7.58	3.78	4.04
Guanajuato	25.43	21.65	17.92	29.40	18.92	34.44	8.58	3.86	5.28
Acapulco	26.11	19.68	18.62	27.69	19.56	31.96	6.95	4.38	4.79
Polígonos seleccionados*	36.2	16.8	ND	22.4	17.6	0.6	ND	8.6	ND

Fuentes: Pronapred, 2016; INEGI: Ecopred, 2014; * Emvipec: Petaquillas, 2014, para estudiantes de nivel secundaria.

Violencia y convivencia escolar

En cuanto a la percepción de los jóvenes respecto al ambiente escolar (Tabla 9), en Acapulco la inasistencia escolar es más alta en el nivel medio superior (50.2 por ciento), seguido del nivel secundaria (12.3 por ciento). En los polígonos seleccionados, la percepción de jóvenes en el ambiente escolar de educación media superior es que hay pandillas y venta de drogas en el interior de su escuela.

Respecto al acoso escolar, entre los indicadores expuestos en la Tabla 10, el municipio de Acapulco registra un comportamiento equivalente a los promedios de referencia, con excepción de la violencia a través de burlas, sobrenombres, rumores o mentiras, que es superior en dos puntos porcentuales al promedio nacional. La información de los polígonos seleccionados muestra un nivel más alto de violencia a través de burlas y apodos, con 36 por ciento; el consumo de alcohol alcanza 22.4 por ciento; y el maltrato de maestros a estudiantes 8.6 por ciento.

d) Factores económicos

Estos factores están asociados a las condiciones económicas de la población, como la condición laboral, el ingreso y la disponibilidad de fuentes de empleo de calidad; la premisa aquí seguida es que condiciones laborales desfavorables aumentan la propensión al riesgo de verse involucrado en situaciones de violencia.

Ambiente laboral

La situación laboral de los jóvenes del municipio de Acapulco no es de las más adecuadas respecto al promedio nacional o estatal (Tabla 11).

TABLA 11.
PERCEPCIÓN DE AMBIENTE Y CONDICIONES LABORALES

Demarcación	Porcentaje									
	Situaciones laborales que viven los jóvenes		Motivos por los que no trabajan los jóvenes			Desempleo				
	Les molesta o irrita su empleo	Insatisfacción con el salario	Percepción de no crecimiento laboral	Falta de oportunidades	Poca paga	Jornadas muy largas	Condiciones desfavorables del empleo	Población desocupada con respecto a la Población Económicamente Activa*	Jóvenes que no trabajan y no estudian	Tasa de ocupación en el sector informal***
Nacional	10.65	43.58	24.64	5.09	1.35	2.00	0.76	4.54	10.82	28.7
Guerrero	7.30	45.99	26.39	6.79	1.26	2.07	0.66	3.83	12.34	31.0
Acapulco	10.21	57.78	28.32	7.65	1.09	0.97	0.61	4.55	13.35	37.2
Polígonos seleccionados**	12.7	ND	ND	ND	ND	ND	ND	4.8	11.9	ND

Fuentes: Pronapred, 2016; INEGI, 2014; *INEGI, 2010; **Envij Acapulco-2012; ***INEGI, 2011; Eproaca, 2015.

El 57.78 por ciento se declara insatisfecho con su salario, 10.2 por ciento con su empleo y 28.32 por ciento no percibe posibilidades de crecimiento laboral; en cuanto a los que no trabajan, sobresale 7.65 por ciento que argumenta la falta de oportunidades para tener empleo; entre los desempleados, los jóvenes que no trabajan ni estudian también superan los promedios de referencia con 13.35 por ciento, y en los polígonos seleccionados es de 12 por ciento (EMVIJ, 2012). El desempleo en Acapulco tiene un comportamiento similar al promedio nacional, aunque es más alto que el promedio estatal; en el caso de los polígonos es de 4.8 por ciento (INEGI, 2010). En suma, buena parte de los jóvenes que trabajan en Acapulco están insatisfechos con lo que ganan y, en menor medida, con la actividad que realizan, por lo que es posible que las actividades delictivas les resulte más atractivas en sus aspiraciones de mejorar sus ingresos.

e) Factores Sociales/Comunitarios.

Estos factores están relacionados con las normas sociales y culturales que llegan a ser un determinante del comportamiento individual. Bajo la premisa que la violencia permea las estructuras sociales y orienta un conjunto de normas que guían el comportamiento de algunos sectores sociales. Al nivel de la comunidad, las normas asociadas a la participación en las organizaciones comunales y la ayuda mutua tienen un impacto sobre la cohesión y consecuentemente sobre el nivel de violencia (Morrison, Buvinic y Shifter, 2005: 128). Los factores de riesgo asociados a la dimensión social/comunitaria se clasificaron en las siguientes variables: capital social, espacios comunitarios y servicios públicos, así como las condiciones de marginación.

Capital social (organización y participación de la comunidad)

Participación en asociaciones

La participación ciudadana, a través de su membresía en asociaciones civiles o comunitarias, es un indicador del grado de cohesión social de una comunidad y de la fortaleza de las competencias ciudadanas para atender sus problemas comunes. En el caso de Acapulco y los polígonos seleccionados, la participación ciudadana es baja respecto a los promedios nacionales en casi todos los indicadores expuestos en la Tabla 12, con excepción de la participación en asociaciones de padres de familia y asociaciones de vecinos, equivalentes al dato nacional, con 8.2 y 3 por ciento respectivamente; en el caso de la membresía a sindicatos, los polígonos registran un mejor comportamiento con 5 por ciento. Los indicadores más bajos de participación se ubican en la membresía a agrupaciones profesionales, políticas y ciudadanas, estudiantil, comerciales, defensa del medio ambiente, voluntariados y religiosas.

Conflictos comunitarios, vecinales y grupos conflictivos

En cuanto a los conflictos comunitarios, relacionados a los entornos de violencia que se viven en los cinco polígonos, en Petaquillas se refleja en la suspensión de clases por violencia delictiva al exterior de las escuelas, también se reporta que las principales calles que circundan el zócalo de la ciudad están invadidas por comerciantes semifijos, se dice, con la protección de grupos delictivos, a quienes pagan cuota por “derecho de piso”. En los polígonos de Renacimiento y Jardín el principal problema socio-comunitario lo asocian con la inseguridad, generada por la violencia delictiva, que afecta en mayor medida a los comerciantes. En el polígono Zapata consideran que el gobierno no cubre los servicios públicos de forma regular, lo cual genera diferencias entre los vecinos. En la Progreso resalta la apropiación de espacios públicos por comerciantes y talleres de servicios, quienes se apropian de espacios de la vía pública, banquetas y calles, asumiéndolo como parte de su espacio privado.

TABLA 12.
PARTICIPACIÓN EN ASOCIACIONES

<i>Demarcación</i>	<i>Porcentaje de la población que pertenece a organizaciones de tipo:</i>												
	<i>Estudiantil</i>	<i>Voluntariado o beneficencia</i>	<i>Padres de familia</i>	<i>Sindicato</i>	<i>Profesional</i>	<i>Política</i>	<i>Religiosa</i>	<i>Ciudadanos</i>	<i>Industria del comercio o similar</i>	<i>Técnicos, colonos</i>	<i>Pensionados o jubilados</i>	<i>Deportiva</i>	<i>Defensa del medio ambiente</i>
Nacional	ND	5.0	9.3	8.6	5.4	7.7	12.4	ND	ND	4.8	ND	8.9	3.9
Guerrero	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND
Acapulco	2.6	1.7	9.0	5.2	1.2	2.9	4.3	3.1	1.1	4.0	1.8	4.1	0.2
Polígonos seleccionados	2.6	3.0	8.2	5.0	1.2	3.9	3.6	3.0	1.0	4.0	1.8	4.1	0.1

Fuentes: Pronapred, 2016; *World Value Survey (2005-2008)*; IFE, 2014; *Eproaca, 2015.

En cuanto a las formas como se resuelven los conflictos vecinales, 55 por ciento de la población afirma que buscarían solucionarlo directamente con sus vecinos, sólo 12 por ciento afirma que acudiría a la autoridad, mientras que 20 por ciento afirma que no haría nada por solucionar sus diferencias vecinales, lo cual indica un alto nivel de negligencia respecto a los conflictos vecinales (Eproaca 2015).

Los grupos considerados como conflictivos en estos polígonos son, en Petaquillas, los comerciantes semifijos ubicados en el perímetro del zócalo de la ciudad que obstaculizan las calles; en Renacimiento, pandillas juveniles que asaltan o roban; en la Zapata, las pandillas, los delincuentes del fuero común y del crimen organizado; en la Progreso, niños y jóvenes que no estudian ni trabajan y los grupos que consumen alcohol en la vía pública; en la Jardín ubican a jóvenes que impiden el acceso a desconocidos en ciertas áreas de Jardín Azteca.

Espacios comunitarios y servicios públicos *Entornos de ilegalidad y corrupción*

Los indicadores de entorno de ilegalidad obtenidos a través de la marcha exploratoria (Meproaca, 2015) muestran que el comercio informal en Acapulco es un fenómeno muy alto; se registraron 703 establecimientos informales, ubicados en avenidas y áreas principales, como el zócalo de la ciudad, mercados tradicionales, parte de la avenida costera Miguel Alemán y el bulevar de acceso a Acapulco. En este conteo se registraron 203 centros de venta de alcohol. En cuanto a los índices de corrupción, como se muestra en la Tabla 13, México ocupa el lugar 103 de 175 con mayor corrupción y Guerrero es el primer lugar en corrupción a nivel nacional; en el caso de Acapulco y los polígonos seleccionados, a la pregunta: ¿quién comete actos de corrupción con más frecuencia en su localidad?, los mayores niveles de corrupción se ubican en actores institucionales del gobierno municipal y actores sociales: policías y agentes de tránsito (44.6 por ciento), funcionarios locales (32.5 por ciento) y líderes sociales (16.4 por ciento).

TABLA 13.
ENTORNOS DE ILEGALIDAD Y CORRUPCIÓN

<i>Demarcación</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Índice de corrupción</i>	
	<i>Presencia de grafiti en muros y autos</i>	<i>Presencia de giros negros (centros de venta de alcohol)</i>	<i>Número de casinos y puntos de juegos y apuestas</i>		<i>Comercio informal</i>
Nacional	10.46	11.02	ND	66.49	*Lugar 103 de 175 países
Guerrero	4.71	9.96	ND	43.03	**1er lugar en corrupción a nivel nacional
Acapulco	3.71	12.42	ND	61.37	Policías y agentes de tránsito
Polígonos	Frecuencia****				***¿Quiénes cometen actos de corrupción con más frecuencia en su localidad?
Polígonos seleccionados	196	203	13	703	Policías y agentes de tránsito (44.6%) Funcionarios del gobierno municipal (32.5%) Líderes de colonias (16.4%)

Fuentes: Pronapred, 2016. *Índice de percepción de la corrupción^a; **Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental, INEGI 2013,^b ***Eproaca 2015. **** Meproaca 2015.

^a “El Índice de Percepción de la Corrupción se realiza mediante encuestas y evaluaciones realizadas por diversas instituciones y mide las percepciones sobre el grado de corrupción que existe en el sector público de cada país.” Consultado en: <<http://www.forbes.com.mx/mexico-ocupa-lugar-103-de-paises-con-mayor-corrupcion/>>

^b Encuesta aplicada a personas mayores de 18 años residentes de ciudades de más de 100 mil habitantes, mediante la cual se mide la “percepción de los habitantes en temas de servicios públicos básicos y corrupción.” <<http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/guerrero-primer-lugar-en-corrupcion-inegi-1017941.html>>

Espacios públicos para la convivencia: insuficientes, deteriorados e inseguros

En materia de espacios públicos, Acapulco se ajusta a la afirmación de Clara Jusidman: “las urbes mexicanas no cubren los estándares internacionales que establecen un mínimo de áreas verdes por habitante con los que deben contar las ciudades” (Jusidman, 2016: 20), y los pocos que existen suelen estar deteriorados o en mal estado (67.9 por ciento), lo que representa un problema para la convivencia social, por ser focos de contaminación o susceptibles de ser capturados por invasores particulares (Tabla 14). En el caso de los polígonos seleccionados, sólo existen 0.54 parques por cada mil habitantes; mientras que 40 calles o andadores están obstaculizadas por escombros, autos chatarra, comercios informales o sin iluminación. En el recorrido exploratorio también se registraron 287 viviendas con problemas de basura o contaminación en sus calles, 143 con problemas de alcantarillado y 386 viviendas o terrenos en situación de abandono.

Otro indicador relevante del entorno urbano es la cobertura y calidad de los servicios públicos básicos, sobre todo los que ofertan el gobierno local como el agua potable, alumbrado, recolección de basura, pavimentación de calles y seguridad pública, o de carácter concesionado como el transporte público. En Acapulco, la mayoría de estos servicios tienen problemas de cobertura, pero el mayor problema es su calidad; casi la mitad de la población califica como deficiente o muy deficiente el servicio de agua potable, el alumbrado, el transporte público y la seguridad pública; mientras que la recolección de basura y la pavimentación son mal evaluados por aproximadamente un tercio de la población (Eproaca, 2015).

f) Factores de inseguridad y actividades delictiva

Estos factores están relacionados con la incidencia delictiva de la comunidad, así como las respuestas de las instituciones encargadas de la seguridad, que generan diferentes percepciones de la violencia. Un entorno inseguro por la violencia delictiva aumenta el riesgo de sufrir violencia (Alvarado, 2016: 340). Los factores aquí considerados son: percepción de inseguridad y sentimiento de inseguridad.

TABLA 15.
PERCEPCIÓN DE DELINCUENCIA

<i>Demarcación</i>	<i>Edad</i>	<i>Porcentaje</i>					
		<i>Total</i>	<i>Entrevistado</i>	<i>Familiar</i>	<i>Amigo</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
		<i>Población que ha sido víctimas de algún delito por vínculo y edad</i>			<i>Población que ha sido víctima de algún delito por sexo y edad</i>		
Acapulco de Juárez	18 a 29	51.5	7.9	18.8	24.8	52.5	47.44
	30 a 64	60.0	21.1	24.6	25.4	49.65	50.34
	Más de 65	35.9	3.4	10.9	15.2	60.6	39.39
	Promedio	49.8	32.3	54.2	65.5	54.25	45.7
Polígonos seleccionados	18 a 29	40.5	6.5	15.6	18.4	33.8	42.8
	30 a 65	54.8	11.2	20.8	22.8	48.4	48.9
	Más de 65	30.4	8.1	7.8	14.5	35.7	30.2
	Promedio	41.9	66.8	44.2	55.7	39.3	40.7

Fuentes: Pronapred, 2016; Eproaca, 2015.

Percepción de inseguridad Incidencia delictiva

Los índices delictivos de Acapulco están por encima del promedio estatal y nacional. Véase esta información en el gráfico 5, apartado 1, de este documento,

Percepción de la delincuencia

El 41.9 por ciento de la población de los polígonos ha sido víctima de algún delito (Tabla 15). Por edad, la más afectada es la de 30 a 59 años, con 54.8 por ciento; y la población joven de 18 a 29 años en 40.5 por ciento. Por vínculos con el entrevistado, los más afectados son los amigos (55.7 por ciento) y familiares (44.2 por ciento). Por sexo, es relevante que cuatro de cada diez personas víctimas de violencia son mujeres.

Violencia no delictiva y pandillas

La presencia de pandillas en Acapulco (19.3 por ciento) es escasamente mayor a la que se percibe en los polígonos seleccionados (18.5 por ciento), en su mayoría la integran jóvenes entre 20 a 25 años de edad. Sin embargo, en los polígonos la población percibe que estos grupos realizan actos delictivos sin violencia en menor proporción que en el municipio, lo cual indica que la mayoría de estos delitos se realizan con violencia (Tabla 16).

TABLA 16.
VIOLENCIA NO DELICTIVA, PANDILLAS

<i>Demarcación</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Número aproximado de pandillas</i>	<i>Edad aproximada de los integrantes de las pandillas</i>	<i>Porcentaje</i>
				<i>Delito sin violencia</i>
				<i>Robo</i>
				<i>(Autos, casa habitación, negocios)</i>
Acapulco	19.3	3.5	De 20 a 25	24.37
Polígonos seleccionados	18.5	3.7	De 20 a 25	36.25
				9.3
				17.0

Fuentes: Pronapred, 2016; Eproaca, 2015; Esproaca, 2015.

Confianza en las instituciones de seguridad

La desconfianza en las instituciones policiacas suele estar relacionados de manera positiva con los niveles de inseguridad, así como la percepción de ineficiencia o corrupción. En Acapulco, las diferentes corporaciones policiacas registran altos niveles de desconfianza entre la población. La desconfianza es más alta en la policía municipal (67.17 por ciento) y la policía estatal (57.1 por ciento), y en menor medida en la policía federal (44.7 por ciento), (Eproaca, 2015). La desconfianza ciudadana hacia la policía municipal de Acapulco muestra los problemas estructurales de esta corporación, situación que no ha podido ser revertida a pesar de la inversión pública canalizada, al menos desde 2012, a través de los programas gubernamentales de prevención del delito.

Temores y riesgos asociados al delito

Los altos niveles de incidencia delictiva en el municipio de Acapulco han generado temores entre la población de ser víctimas de esta ola delictiva. Para uno de cada tres acapulqueños, el principal temor es ser víctima de secuestro; mientras que 3 de cada 10 temen sufrir asaltos y, en menor proporción, declaran sus temores de ser víctimas de extorsión o cobro de piso (20 por ciento) y de homicidio (18 por ciento). La percepción de inseguridad ha modificado la cotidianidad de la población acapulqueña para evitar ser involucrado en esta dinámica delictiva, entre los principales: no salir de noche a bares (53 por ciento); no usar joyas (52 por ciento), no llevar dinero en efectivo (41 por ciento) y no salir a restaurantes (36 por ciento), (Eproaca, 2015).

Las áreas comunes de los polígonos seleccionados son percibidas como inseguras para la mayoría de la población. Ocho de cada diez encuestados considera insegura a las calles de su colonia, y en menor medida el transporte público y el exterior de cajeros automáticos y tiendas comerciales.

MAPA DE PROXIMIDAD AL RIESGO DE VIOLENCIAS

Conforme a la clasificación de factores, variables e indicadores de riesgo, en la Tabla 17 se concentran los indicadores locales (del municipio y de los polígonos) por su propensión de riesgo de violencias. El riesgo se considera *alto* si los datos locales están por encima de la media nacional o estatal, *medio* si coincide con estos datos y *bajo* si el indicador es menor a los promedios de referencia.

Entre los factores *individuales* considerados, sobresale el consumo de alcohol y drogas, en particular marihuana y cocaína. En cuanto a los factores *familiares*, es elevado el índice de familias monoparentales y los problemas de convivencia de padres e hijos, que se expresa en altos índices de violencia. En los factores *educativos* es significativa la escasa oferta de educación pública en el nivel de bachillerato, lo cual propicia que los jóvenes tengan que trasladarse a otras colonias que dispongan de este servicio; también es relevante la presencia de ambientes escolares deteriorados, con problemas de violencias. Respecto a los factores *económicos*, sobresale la insatisfacción con el empleo y la incidencia de jóvenes que no estudian ni trabajan (*ninis*). En los *factores sociales/comunitarios* se combina una especie de ausencia institucional (expresada en los pocos y deteriorados espacios públicos para la convivencia, la corrupción, la deficiencia de los servicios públicos y la mala infraestructura de movilidad para las personas) con la apatía de la población por participar de manera organizada en asuntos comunes relativos a su comunidad, medio ambiente, el trabajo, la escuela y sus actividades sociales; el resultado de esta situación es que no se procesan o atienden de manera adecuada los conflictos comunitarios y la inseguridad que afectan la vida cotidiana de la población acapulqueña. Por último, entre los factores de *inseguridad y actividades delictivas* son relevantes los altos índices de inseguridad que ubican a Acapulco como una de las ciudades más inseguras del mundo; asociado a este fenómeno se registra una gran desconfianza en las corporaciones policíacas y los temores de la población a ser víctima de los delitos de alto impacto que se registran en esta ciudad (secuestro, homicidios o extorsión).

TABLA 17.

PROXIMIDAD AL RIESGO DE VIOLENCIA POR INDICADORES

Factores	Proximidad de riesgo por indicadores			
	Variables	Alto	Medio	Bajo
Individuales	Embarazo adolescente			Sólo Zapata tiene el registro más alto de jóvenes de 15 a 19 años (14.4%)
	Consumo de drogas ilícitas	Consumo de alcohol (54.6%); por tipo de drogas: marihuana (9.7%) y cocaína y sus derivados (10.2%)		
Familiare	Violencia en el entorno familiar	Gritos e insultos cuando discuten (36.9%); Conflictos con el padre (11.8%)		Conflictos con la madre (6.4%)
	Violencia física y emocional de padres a hijos	Los padres los golpean (2.4%) y les lanzan objetos (4.5%)		Los reprenden con gritos (2.5%)
	Convivencia y negligencia familiar	Jóvenes que no viven con el padre (43.6%); jefatura de familias mujeres (26.9%)	Cuando los castigan, les restringen el uso de dispositivos electrónicos (31%)	Nadie los castiga o regaña (13%)

<i>Factores</i>	<i>VARIABLES</i>	<i>Proximidad de riesgo por indicadores</i>		
		<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
Escolares	Cobertura escolar	1.7 planteles de bachillerato por cada 10 mil habitantes		Buena cobertura de planteles de educación primaria y preescolar
	Motivos de deserción escolar	Falta de recursos (54%) y falta de apoyo (11.3%)		
	Ambiente escolar			Pandillas (14%) y venta de drogas (6.6%) al interior de las escuelas; escuela peligrosa (9%)
Económicos	Violencia escolar	Apodos (36%) y maltrato de maestros a estudiantes (8.6%)	Consumo de alcohol (22.4%) y drogas (17.6%); peleas entre pares (16.8%)	
	Ambiente laboral	Ninis en Acapulco (13.3%); Insatisfacción con el empleo (12.7%)	Ninis en polígonos (11.9%); Desocupación (4.8%)	
	Participación en asociaciones	Baja membresía en organizaciones sociales profesionales, comerciales, ambientales, deportivas, religiosas y de beneficencia	Membresía a organizaciones de padres de familia y vecinales	

<i>Factores</i>	<i>Variables</i>	<i>Proximidad de riesgo por indicadores</i>		
		<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
Sociales / comunitarios	Nivel de participación	Mala organización comunitaria (26.6%) y baja participación en actividades comunitarias (15.6%)		
	Conflictos comunitarios	Suspensión de clases por violencia; comerciantes que pagan “derecho de piso” a grupos delictivos; apropiación de espacios públicos por particulares		
	Conflictos vecinales	2 de cada 10 habitantes no harían nada por resolver conflictos con sus vecinos		
	Grupos conflictivos	Comerciantes semifijos, pandillas juveniles, grupos delictivos y jóvenes que consumen alcohol en vía pública		
	Comercio informal y venta de alcohol	703 establecimientos informales; 203 puntos de venta de alcohol		

<i>Factores</i>	<i>Proximidad de riesgo por indicadores</i>			
	<i>Variables</i>	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
<i>Sociales / comunitarios</i>	Corrupción	Guerrero ocupa el 1er lugar nacional en corrupción; policías y tránsito municipal (44.6%) y funcionarios locales (32.5%)		
	Espacios públicos	0.54 parques por cada 1,000 habitantes; 67.9% de espacios públicos deteriorados; 386 viviendas o terrenos abandonados; problemas de alcantarillado y basura en calles		
	Calidad de los servicios públicos	La mitad de la población califica como ineficiente los servicios públicos de agua potable, alumbrado, transporte y seguridad	Un tercio de la población evalúa como ineficiente la recolección de basura y la pavimentación de calles	
	Marginación			Baja marginación (Conapo, 2010)

		<i>Proximidad de riesgo por indicadores</i>		
<i>Factores</i>	<i>VARIABLES</i>	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
Inseguridad y actividades delictivas	Incidencia delictiva	Tasa por cada 100 mil habitantes: 89 homicidios, 201 para jóvenes de 15 a 29 años, 1,640 delitos del fuero común, 191.7 robo común con violencia y 482 sin violencia. La mitad de la población ha sido víctima de algún delito. 60% de víctimas de delitos del fuero común son mujeres de 18 a 29 años		
	Violencia no delictiva		3.7 pandillas, de entre 20 a 25 años de edad que cometen asaltos y robos sin violencia	

<i>Factores</i>	<i>Variables</i>	<i>Proximidad de riesgo por indicadores</i>		
		<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
Inseguridad y actividades delictivas	Confianza en la policía	67.7% de la población desconfía en la policía municipal, 57% en la policía estatal y 44.7% en la policía federal		
	Temores asociados al delito	1 de cada 3 teme ser víctima de secuestro; 3 de cada 10 de asaltos; 20% de extorsión y 18% de homicidio		
	Lugares inseguros	La calle es insegura para el 80% de la población		

Fuente: Elaboración propia con los datos expuestos en las tablas anteriores

Tras esta visión panorámica de las situaciones de proximidad al riesgo de violencias en la población que habita en los polígonos de mayor incidencia delictiva en Acapulco, es posible identificar líneas de atención más específicas, tanto en el ámbito territorial como sectorial y por grupo poblacional. Concitando la colaboración y cooperación de los tres niveles de gobierno, la participación de organizaciones de la sociedad civil, organismos internacionales de derechos humanos, empresarios y académicos. De este modo sería posible coadyuvar a construir una agenda de intervención, preferentemente con la participación de la población afectada, y en aquellas situaciones de mayor factibilidad en el corto plazo, por ejemplo, es deseable mejorar la percepción de inseguridad en espacios públicos; promover la participación social y comunitaria, con lo cual es posible mejorar el impacto de cualquier programa de intervención; mejorar la calidad del servicio de seguridad pública, transformar a la policía municipal en agentes profesionales y honestos; garantizar mejores servicios públicos en limpieza, agua y alumbrado; iniciar procesos de diálogos con grupos de comerciantes semifijos o vinculados con la informalidad, asociaciones gremiales que ofrecen el servicio público de transporte, para mejorar su servicio; elevar la calidad de los servicios educativos, para disminuir la deserción escolar; promover relaciones familiares pacíficas; combatir la corrupción pública, entre otros esfuerzos por disminuir estas situaciones de proximidad al riesgo de dinámicas violentas o conflictivas. Al menos, hasta ahora, parece que han sido insuficientes los esfuerzos por contener las violencias en esta ciudad.

CONSIDERACIONES FINALES

El propósito de este trabajo fue identificar los factores de proximidad al riesgo de violencia en los polígonos seleccionados por el gobierno mexicano en el municipio de Acapulco. El parámetro de referencia utilizado en la mayoría de estos factores fueron los indicadores registrados a nivel estatal, regional y nacional.

Tras este recuento, es posible afirmar que Acapulco enfrenta una situación crítica en cuanto a los procesos sociales que potencialmente incuban fenómenos de violencias. Casi todos los indicadores registran una *alta* propensión de riesgo.

Los factores individuales, económicos, escolares, familiares y de seguridad convergen con mayor riesgo en los jóvenes hombres (15-29 años), quienes registran una mayor propensión de ser víctima de homicidio; así como una mayor probabilidad de ser reclutados por el crimen organizado, ante las dificultades laborales, desocupación, deserción escolar, abandono y violencia familiar, y altos niveles de consumo de alcohol y drogas. Parece ser que todo confluye para que los jóvenes acapulqueños estén expuestos a los circuitos de control criminal, como víctimas o victimarios. Habrá que profundizar en esta línea de investigación para identificar las formas en que las juventudes conviven y/o contienen este complejo fenómeno delictivo.

Otro elemento de fragilidad es el social/comunitario. La ciudadanía acapulqueña muestra poco interés en participar en asociaciones colectivas, así como en la recuperación de espacios públicos comunitarios o la resolución de conflictos vecinales. Esta ausencia ciudadana del espacio público limitará el alcance de las iniciativas institucionales participativas de prevención de las violencias o de recuperación del entorno urbano. Sin embargo, es interesante indagar si esta ausencia también es resultado del clima de violencia, o de la desconfianza ciudadana en las instituciones públicas, por sus altos niveles de corrupción o ineficiencia.

En cuanto a los factores de seguridad y justicia, vinculados a los servicios públicos gubernamentales o concesionados, destacan sus problemas de calidad o eficiencia, lo cual se refleja en una situación de abandono gubernamental de espacios públicos (calles y parques) y de servicios (agua potable y seguridad).

Ha sido insuficiente, o de menor impacto al esperado, la inversión pública que han realizado los diferentes niveles de gobierno para contener el fenómeno de la violencia en este municipio, por lo que algunos actores políticos han llamado a reconsiderar la estrategia contra la

delincuencia; una evaluación autónoma de estos programas aportaría elementos de análisis sobre sus alcances y limitaciones.

Finalmente, los indicadores aquí registrados permitirían (re)orientar los propósitos de los programas gubernamentales de prevención de las violencias en grupos poblacionales o segmentos territoriales que están expuestos a sufrir situaciones de riesgos ante la violencia que afecta la vida cotidiana de Acapulco.

FUENTES CONSULTADAS

- Adams, T. (2012), *Chronic Violence and its Reproduction: Perverse trends in Social Relations, Citizenship, and Democracy in Latin America*. Washington, DC, Woodrow Wilson Center. Disponible en: <<https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/Chronic%20Violence%20and%20its%20Reproduction.pdf>>
- Alvarado, A., (2016), “Violencia juvenil, factores de riesgo y vulnerabilidad”, en Boer Gottsbacher (coord), *Vulnerabilidad y violencia en América Latina y el Caribe*, México, Siglo XXI Editores, pp. 334-359.
- Arteaga, N. y J. Arzuaga (2017), *Sociologías de la violencia. Estructuras, sujetos, interacciones y acción simbólica*, México, Flacso.
- Blair, E., (2009), “Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición”, *Política y Cultura*, núm. 32, pp. 9-33.
- Castillo, G., (2015), “La disputa por rutas de la droga, causa de la violencia en Guerrero”, *La Jornada*, 11 de enero, <<https://www.jornada.com.mx/2015/01/11/politica/005n1pol>>
- Cisneros, J. L. (2014), “Niños y jóvenes sicarios: una batalla cruzada por la pobreza”, *El Cotidiano*, núm. 186, julio-agosto, pp. 7-18. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32531428002>
- Conapo, Consejo Nacional de Población (2010), *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. Recuperado de: <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/mf2010/CapitulosPDF/1_4.pdf>
- Cunjama, E., (2014), *Jóvenes en riesgo, pandillas y delincuencia organizada en México*, México, Tirant lo Blanch.
- y A. García (2015), *Prevención social de las violencias y el delito. Análisis de los modelos teóricos*, México, Inacipe/PGR.

- Encinas, J. L. (2016), “Jóvenes sicarios. La generación desechable: vivir rápido y morir joven”, *Ciencia UANL*, núm. 80, julio-agosto, pp. 59-65.
- Escobar, A. (2015), “Violencia en el paraíso”, *Novedades de Acapulco*, 23 de abril de 2015, <<http://novedadesacapulco.mx/opinion/violencia-en-el-paraiso>>
- Forbes*, México (2016), “Acapulco, entre las 4 ciudades más violentas del mundo”, *Forbes, México*, 25 de enero, <<https://www.forbes.com.mx/acapulco-entre-las-4-ciudades-mas-violentas-del-mundo/>>
- Hein, A.; J. Blanco y C. Mertz (s.f.), *Factores de riesgo y delincuencia juvenil, revisión de la literatura nacional e internacional*, Chile: Fundación Paz Ciudadana. Recuperado de: <http://inpsiquiatria.inteliglobe-mex.com/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/modulo_2/Factores_de_riesgo_delicuencia_juvenil.pdf>
- Infobae (2019), “México violento: indignantes imágenes de niños armados son ligados al mundo del narcotráfico”, 27 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/08/27/mexico-violento-indignantes-imagenes-de-ninos-armados-son-ligados-al-mundo-del-narcotrafico/>
- Jusidman, C. (2011), *Nota metodológica para el diagnóstico territorial de las causas sociales de las violencias*, México, Incide Social. Disponible en: <http://www.incidesocial.org/images/pdf/nota_metodologica_diagnostico_territorial_causas_sociales_violencias.pdf>
- Kloppe-Santamaría, G. y A. Abello (eds.) (2019), *Seguridad humana y violencia crónica en México. Nuevas lecturas y propuestas desde abajo*, México, Miguel Ángel Porrúa/ITAM.
- Manzanares, M. (2016), *Violencia y convivencia escolar en Escuelas Secundarias Federales de Ciudad Renacimiento, Acapulco, Guerrero*. Tesis de Maestría: UAGro.
- Merino, J. y C. Torreblanca (2017), “Dinero gastado en Pronapred: 10 mil millones de pesos. Relación con cambio en violencia: nula”, *Nexos*, 13 de febrero de 2017.
- Misse, M. (2018), *Crimen y violencia en el Brasil contemporáneo. Estudios de sociología del crimen y de la violencia urbana*, México, CIESAS.
- Morales, H. y Espinoza, C. (coords.) (2010), *Factores de riesgo de la violencia juvenil en México y Centroamérica. Diagnóstico exploratorio 2007-2009*, México, AWO Internacional.
- Morrison, A.; M. Buvinic y M. Shifter (2005), “América violenta: factores de riesgo, consecuencias e implicaciones para las políticas sobre la violencia

- social y doméstica”, en Hugo Frühling, Joseph S. Tulchin y Heather A. Golding (edits.). *Crimen y violencia en América Latina*, Bogotá, FCE.
- OMS, Organización Mundial de la Salud (2003), *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, núm. 588, Washington DC, OMS.
- Pearce, J.V. (2007), “Violence, Power and Participation: Building Citizenship in Contexts of Chronic Violence”, Brighton, Institute of Development Studies, Working Paper 274. ISBN 978185864643X. Disponible en: <https://bradscholars.brad.ac.uk/bitstream/handle/10454/3802/citizenship_chronic_violence.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Proceso (2006), “Balacera entre narcos y policías en Acapulco: cinco muertos” [En línea] 28 de enero de 2006, <<http://www.proceso.com.mx/214353/balacera-entre-narcos-y-policias-en-acapulco-cinco-muertos>>
- Pronapred (2016), *Elaboración o actualización de diagnósticos participativos en materia de violencia y delincuencia del municipio de Acapulco de Juárez, Guerrero*, Informe técnico, México, Pronapred, Guerrero.
- Redim, Red por los Derechos de la Infancia en México (2011), *Infancia y conflicto armado en México. Informe alternativo sobre el protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados*, México, Redim.
- Schedler, A. (2015), *En la niebla de la guerra. Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada*, México, CIDE.
- Suyapa Padilla, Z. (2014), “Resiliencia educativa de estudiantes ante los riesgos sociales generados por las barras juveniles de fútbol en Honduras”, *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, vol. 21, núm. 34, pp. 9-69, <https://doi.org/10.5377/paradigma.v21i34.1692>
- Unesco (1992), *El Manifiesto de Sevilla sobre la violencia*, Barcelona, <<http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000943/094314so.pdf>>

Fuentes de información directas

- Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (Ecopred-INEGI, 2014)
- Encuesta Municipal de Alcohol y Drogas, (EMAYD, 2012)
- Encuesta Municipal de Violencia en Jóvenes 2012 (EMVIJ, 2012)
- Encuesta Municipal de Violencia en Jóvenes 2013 (EMVIJ, 2013)
- Encuesta Municipal de Violencia Escolar 2013 (EMVE, 2013)
- Encuesta Municipal sobre Violencias 2014 (EMVIPE, 2014)

Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2015)

Encuesta Nacional de Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas Públicas de Educación Media Superior 2009 (ENEIVEMS, 2009)

Encuesta Pronapred Acapulco 2015 (EPROACA, 2015)

INEGI: Accidentes de tránsito terrestres en zonas urbanas y suburbanas, 2013 y 2014

INEGI, 2019. Consulta interactiva de datos. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?c=28820

INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2010

INEGI. Estadísticas de natalidad, 2013-2014

INEGI. Encuesta intercensal, 2015.

Marcha Exploratoria Pronapred Acapulco 2015 (MEPROACA, 2015)

Sistema Nacional de Alerta de Violación a los Derechos Humanos, 2015